

ESCUELA: CENS VALLE FÉRTIL

DOCENTE: CARLOS ZALAZAR

NIVEL: SECUNDARIO.

CURSO: 1º Año

TURNO: NOCHE

ÁREA CURRICULAR: LENGUA

CONTENIDOS: LA COMUNICACIÓN

Guía de Actividades:

- 1- Lea el siguiente texto.

Comunicarse no es chiste

Mientras el narrador teje el hilo de su historia, quienes lo rodean suelen quedarse callados, escuchando con atención, imaginando ese mundo invisible que va creando la narración, aun cuando esta sea breve, como en el caso del chiste.

¿Qué factores intervienen en esa situación comunicativa?

El narrador es el *emisor*, el que va construyendo un *mensaje*. Los que reciben el mensaje son los *receptores*. El contenido de ese mensaje, aquello sobre lo que trata, es el *referente*.

Para comunicarse, el emisor y el receptor deben tener un *código* en común; en este caso, el código es la lengua que emplean, y también los gestos que ambos pueden interpretar. Y, además, es necesario que haya *contacto* entre emisor y receptor; es decir, que estén relacionados de modo que puedan comunicarse.

Generalmente, el rol del emisor y del receptor va cambiando, de modo que por momentos una persona funciona como emisor y en otros, pasa a ser receptor. Entre ambos se produce una *realimentación*, es decir, el receptor da señales para que el emisor pueda darse cuenta de que ha comprendido el mensaje.

Obstáculos en la comunicación

Si hay *interferencias* en torno a alguno de los factores de la comunicación, se producen dificultades en la comprensión del mensaje.

Observen la siguiente situación.

Mariana es una chica de Buenos Aires que viajó a España. Su amiga, Juana, quiere saber cómo se vestirá para ir a bailar.



La amiga de Mariana, que es española, se ríe porque en España una *pollera* es una jaula donde se guardan pollos; ella hubiera dicho *falda*.

En este caso, aunque el emisor y el receptor usan la misma lengua, el castellano, hay diferencias de vocabulario relacionadas con el lugar geográfico al que pertenecen los hablantes; es decir, hay interferencias en lo referente al código.

A veces, los problemas en la comunicación, como los malentendidos, son tomados en los chistes para crear efectos de humor. El malentendido se produce cuando una situación puede comprenderse en más de un sentido.

Hay palabras que se prestan para el malentendido: aquellas que no tienen un sentido único sino más de un significado. Esta cualidad se denomina *polisemia* (del griego *poli* = muchos, y *sema* = significado). El humorista aprovecha esta diversidad de significados que puede tener una palabra para producir el chiste.

Tal es el caso del chiste de Fontanarrosa de la página 17, en que la confusión en el uso de la palabra "transmitir" desencadena el efecto cómico.

A veces, esos equívocos se dan en la lengua oral pero el sentido queda claro en la escritura. Observen los siguientes casos.

El chico le dice a su madre:

–Mami, *me voy a cazar*.

–¿*Casarte*? ¡Me lo decís así, de golpe!

Una mujer le cuenta a otra cómo se vestirá para ir a una fiesta; le comenta:

–*Quisiera verme sugerente*.

–¿*Qué tiene que ver mi gerente* en todo esto?

Dos chicos miran el río desde un puente. Uno le dice al otro:

–¡*Mirá, en el agua, una ballena!*

–¿*Dónde?* Lo único que veo son dos botellas de gaseosa que flotan...

–¡*Sí, pero una va llena!*

- 1- Explique por qué se producen dificultades en la comunicación en las siguientes situaciones.



- 2- Escuche por radio, televisión o internet a alguien que cuente chistes. Anote aquellos en los que el efecto cómico esté producido por palabras que pueden entenderse de distintas formas.
- 3- Invente diálogos breves en que se juegue con los significados de palabras como: de moño/demonio. De mentes/dementes. Abordar/ a bordar.